

El 54% de padres y madres de menores de 15 años controlan de forma constante cómo usan sus hijos los dispositivos electrónicos

- Preguntan por el uso que hacen de ordenadores, móviles y tabletas, pero también revisan su historial de navegación o las imágenes que difunden en Internet
- El control parental choca con la confianza que la mayoría de progenitores (95%) declara tener en la responsabilidad de sus hijos e hijas adolescentes y jóvenes
- Los entrevistados también dicen confiar en ellos y ellas en lo que respecta al uso responsable del dinero que manejan
- Seis de cada diez encuestados con hijos menores de 15 años “rara vez” o “nunca” habla con ellos de los ingresos del hogar ni de los impuestos

Madrid, 21 de diciembre de 2021.— Más de la mitad, el 54%, de los padres y las madres con hijos menores de 15 años en España afirma controlar “siempre” o “casi siempre” el uso que hacen sus hijos e hijas de los dispositivos electrónicos (móvil, ordenador y tableta), mientras que un 42% afirma hacerlo “ocasionalmente”, sin que se aprecien diferencias significativas respecto al sexo de los hijos. Así lo manifiestan en la **Encuesta Funcas sobre Educación Financiera en las Familias**, realizada entre el 17 de noviembre y el 2 de diciembre a 1.500 padres y madres que conviven con algún hijo o alguna hija de entre 11 y 22 años.

Este control parental se reduce a medida que aumenta la edad de los hijos e hijas, pero todavía es considerable incluso cuando se alcanza la mayoría de edad. Entre los padres y madres de hijos e hijas de 15 a 18 años, el control constante (“siempre o casi siempre”) se sitúa en el 21% y el ocasional, en el 59%. Cuando los hijos e hijas superan los 18 años, todavía un 9% de los entrevistados reconocen controlar sus dispositivos “siempre o casi siempre” (y un 30%, ocasionalmente).

Padres y madres controlan, sobre todo, preguntando sobre el uso que hacen los hijos de los dispositivos, pero también es frecuente la práctica de revisar su historial de navegación o los archivos e imágenes que difunden en Internet. El 54% de los entrevistados con hijos e hijas menores de 15 años recurren a esta última forma de control, mientras que el 45% dice utilizar aplicaciones o sistemas de control parental. El uso de estas aplicaciones se

reduce drásticamente con los hijos y las hijas mayores de 14 años, a quienes se controla sobre todo mediante preguntas y la revisión de los contenidos que consumen o “cuelgan” en Internet.

Este control preventivo y vigilante choca con la confianza que la gran mayoría de padres y madres de adolescentes y jóvenes en España declaran tener en el uso responsable que hacen sus hijos de los dispositivos móviles.

Así, el 42% de todos los entrevistados afirma confiar en ese uso responsable “siempre” y el 53%, “la mayoría de las veces”. El hecho de que se trate de una confianza no exenta de prevención y vigilancia y, por tanto, relativamente frágil, también se desprende de la frecuencia con la que los padres y las madres hablan con sus hijos sobre “los riesgos de difundir información personal a través de internet”. Nueve de cada diez entrevistados con hijos menores de 15 años (92%) afirman hacerlo “mucho” o “bastante”, una conversación cuya frecuencia es muy alta incluso cuando los hijos superan esa edad (15-18 años: 91%; 18-22 años: 89%). La frecuencia de estas conversaciones es mayor con las hijas que con los hijos: así, entre quienes tienen hijos menores de 15 años, afirman hablar “mucho” sobre esta cuestión con ellos el 58% de los encuestados, y con ellas, el 64%; en el tramo de edad de 15 a 18 años, el porcentaje de padres y madres que hablan mucho con sus hijos varones (56%) también es menor que el de quienes lo hacen con sus hijas (59%), algo que también se observa en el tramo de edad de 19 a 22 años (46% chicos, 52% chicas).

Uso responsable del dinero

Los entrevistados también declaran confiar en sus hijos y sus hijas en lo que respecta al uso responsable del dinero que manejan. Un 56% confía “siempre” en la responsabilidad de sus hijos e hijas en este asunto y un 41%, “la mayoría de las veces”. Puesto que prácticamente todos los encuestados (97%) señalan a la familia como principal responsable de “enseñar a los niños y los jóvenes los conocimientos necesarios para administrar bien sus ingresos y gastos cuando son adultos”, cabe afirmar que los padres y las madres están satisfechos con las enseñanzas que proporcionan a sus vástagos en cuestión de educación financiera.

De hecho, un 88% de los encuestados dice enseñar a sus hijos a ahorrar. También se acercan a nueve de cada diez quienes afirman que hablan con sus hijos “mucho” o “bastante” sobre los riesgos de gastar el dinero en cosas que no se necesitan (88%) y de “gastar dinero por encima de sus posibilidades” (84%). Una proporción aún mayor declara recordar a menudo a sus hijos que “no todo se puede tener en el momento que se quiere” (96%).

Sin embargo, esta conciencia de que transmiten valores para una adecuada educación financiera choca con algunas evidencias destacables. Así, por ejemplo, del total de padres y madres con hijos e hijas que están estudiando (1.408), más de la mitad (59%) no les da

GABINETE DE COMUNICACIÓN

comunicacion@funcas.es

Patricia Carmona

619 329 695

www.funcas.es

@FUNCASES

“una asignación periódica para sus gastos personales” (entre los menores de 15 años la proporción de los entrevistados que no dan a sus hijos una asignación periódica supera las tres cuartas partes). Por tanto, la mayoría renuncia a ofrecer a sus hijos e hijas unos recursos determinados y previsibles para organizar sus comportamientos de gasto y ahorro (y sugieren que muchos hijos e hijas reciben el dinero “a demanda”). Entre los encuestados que sí dan esa asignación (40%), la mayor parte reconoce hacerlo en mayor medida para que sus hijos e hijas cubran sus gastos de ocio (78%) que para que aprendan a “ahorrar” (53%), para que se hagan cargo de algunas cosas pequeñas que necesitan regularmente (46%) o para que aprendan a “gestionarse/administrarse” (3%). El importe medio semanal de esa asignación asciende con la edad (hijos menores de 15 años: 8 euros; 15-18 años: 17 euros; más de 18 años: 38 euros).

La encuesta permite concluir que en buena parte de las familias, los adolescentes permanecen ajenos a las conversaciones sobre temas relacionados con la economía familiar. Así, aproximadamente la mitad de los padres y las madres hablan “a menudo” con sus hijos e hijas sobre su trabajo o profesión, pero en mucha menor medida sobre los ingresos y los gastos del hogar, así como sobre los impuestos que se pagan.

En efecto, un 59% de los entrevistados con hijos menores de 15 años habla con ellos “rara vez” o “nunca” sobre “los ingresos que entran al mes en su hogar”, y también un 59% da la misma respuesta cuando se pregunta por la frecuencia con la que hablan sobre “los impuestos que se pagan en su hogar”. Las conversaciones sobre “los gastos corrientes del hogar” son algo más frecuentes, pero tres de cada diez entrevistados (30%) reconocen no traer a colación estos temas cuando hablan con sus hijos e hijas menores de 15 años. Estos porcentajes caen a medida que aumenta la edad de los hijos, lo que indica que los padres y las madres “familiarizan” más a sus hijos e hijas con estas cuestiones de economía doméstica a medida que crecen. Pero todavía entre los encuestados con hijos mayores de 18 años, aproximadamente un tercio sortea el tema de los ingresos del hogar (31%) y los impuestos (34%) cuando habla con sus hijos, y una cuarta parte tampoco les habla sobre el coste de “los estudios que cursan o han cursado” (24%), mientras que cerca de una quinta parte les habla “rara vez” o “nunca” sobre los gastos del hogar (18%).

GABINETE DE COMUNICACIÓN

comunicacion@funcas.es

Patricia Carmona

619 329 695

www.funcas.es

@FUNCASES